

ÁLVAREZ PERALTA, I.; LUENGO ESCALONILLA, F.; UXÓ GONZÁLEZ, J. (2013). *Fracturas y crisis en Europa*. Madrid: Clave Intelectual, editorial Eudeba.

Cuenta Dani Rodrik en su magnífico libro sobre la globalización<sup>1</sup> como el caso de Argentina ilustra la circularidad del mainstream neoliberal: si en 1996 el Director General del FMI, Michel Camdessus elogiaba los cambios vividos por ese país y hablaba de éxito, solo tres años después el país se hundía fruto de un hecho circunstancial que ponía de relieve la fragilidad de la nueva economía: un súbito frenazo en la entrada de capital provocada por la devaluación brasileña de 1999.

Poco después uno de esos economistas de postín que había defendido las políticas de ajuste promovidas por el Consenso de Washington, concedía que Argentina había hecho mucho para mejorar sus mercados financieros y su regulación. Pero que, “lamentablemente estos esfuerzos no fueron suficientes para garantizar el éxito”<sup>2</sup>. La moraleja era/es: da igual lo que hagas, los mercados nunca tendrán suficiente y por si acaso, siempre habrá un economista al lado para ilustrarte sobre los errores cometidos.

Ninguna de las Ciencias sociales ha sufrido tanto el desgaste del mainstream neoliberal como la economía. Una mezcla de artificios estadísticos de alta sofisticación y algunos argumentos más normativos que teóricos, se han articulado para construir un relato del funcionamiento de nuestras economías y sociedades que pretende convertir al mercado en el regulador de toda la vida social. El mercado se habría convertido en la institución de referencia para el funcionamiento de la sociedad y su organización en todos los órdenes: económico, social, político, incluso moral.

Por eso son tan importantes libros como el que nos ocupa. En primer lugar porque recuperan la economía política, esto es, la idea de que la economía está atravesada por cuestiones ideológicas y normativas que afectan a la interpretación de los datos y a las consecuencias que sacamos por los hechos económicos cuando son analizados. Esta perspectiva normativa afecta también a la prioridad que otorgamos a los diferentes objetivos concurrentes de las políticas económicas. Pero sobre todo la política económica construye sus prioridades sobre la base de hechos políticos: sujetos, conflictos y decisiones.

El libro establece desde el comienzo un compromiso con el movimiento 15M, del que se siente parte, pero también apela a la izquierda política y sindical para que se sacuda la pereza y haga un esfuerzo por colocarse al frente de las protestas y también de las propuestas. Este libro pretendería formar parte del background imprescindible para una formulación razonada y creíble tanto de lo que está ocurriendo como de lo que habría que hacer para cambiarlo.

---

<sup>1</sup> Rodrik, Dani (2012), *La paradoja de la globalización. Democracia y futuro de la economía mundial*. Antoni Bosch editor. España. Página 138.

<sup>2</sup> Citado literalmente por Rodrik, ibidem

Su principal virtud es esta mezcla de compromiso y rigor, de perspectiva crítica y exigencia académica. Es un libro que requerirá del compromiso del lector/a pero escrito sin la pretenciosidad de la matematización al uso. Es un libro que utiliza exhaustivamente bibliografía cercana en el tiempo y construye una interpretación propia sobre la base de fuentes documentales y datos de la máxima solvencia. Frente a otros libros, probablemente también necesarios, pero demasiado inclinados hacia el panfleto y la propaganda, este libro puede jugar un papel relevante como referente académico, que cumple con todos los requisitos de la excelencia investigadora y, sin embargo, está pensado como herramienta para la transformación política.

### *Un libro sobre la crisis de la UE*

Tal y como el libro lo enuncia: “este es un libro sobre la crisis de la UE”. Pero explicar la crisis de la UE requiere desmontar algunos mitos previos y reposicionar el debate sobre la crisis, sus causas y sus perspectivas.

Por eso la narrativa del libro va de lo más general a lo más específico: comienza explicando el sistema económico global y termina –en su parte analítica- con lo que están haciendo los gobiernos.

La economía neoliberal y los economistas que la alientan y defienden sufrieron una crisis de alta perplejidad en el momento icónico de la crisis: 2008 con el colapso de Lehmann Brothers. Y durante ese y el año siguiente pudimos conocer y escuchar interpretaciones y análisis que reconocían que los excesos del mercado deberían ser corregidos y dominados. El año 2010 marca, como señala el libro, una inflexión importante en esta perturbación: a partir de ese momento las cosas han vuelto a su lugar y, aún más, las elites dominantes han entendido la oportunidad que la crisis les brindaba para dar una vuelta de tuerca a su estrategia de desmantelamiento de las políticas de bienestar en general y de las políticas económicas que hacían del estado un actor importante en la redistribución de riqueza y en el control político del mercado.

Este libro de economía política tiene la pretensión de ofrecer una explicación multidimensional y compleja de la crisis económica en el ámbito europeo. El sujeto de estudio son los países que integran el euro.

Para hacer esto, el libro defiende la existencia de cuatro causas, cuya interacción permitiría explicar la crisis:

En primer lugar, el empeoramiento en la distribución del ingreso o el deterioro de las condiciones salariales y de vida del conjunto de los asalariados de rentas medias y bajas. Este es un punto de vista original y muy interesante. Por vez primera leo que el deterioro salarial no es una consecuencia sino una causa de la crisis. El libro se esfuerza por intentar demostrar este criterio cuyas repercusiones no se nos pueden escapar.

En segundo lugar el intenso proceso de financiarización de la economía. Un concepto usado a menudo y que para los autores expresaría una de las caras a través de las que se manifiesta el prisma de la globalización. No obstante, financiarización no es globalización. Pero este proceso no solo ha colocado las finanzas en el corazón del sistema económico, sino que a menudo ha subordinado la economía productiva a

sus vaivenes y ha otorgado una enorme capacidad de decisión y veto a los global players financieros y al sistema financiero en general. Por otra parte, la financiarización es responsable de la, cada vez, distribución menos equitativa de la renta.

En tercer lugar, las asimetrías productivas entre el centro y la periferia en el seno de la Unión Europea. El libro defiende la inconsistencia de la tesis de la convergencia, según la cual la europeización favorecería tendencialmente el acercamiento de las economías europeas. En este punto el libro resulta especialmente interesante, porque demuestra que el actual modelo de inserción y articulación económica de la UE, reproduce y amplifica las divergencias económicas actuales. Esto es, la UE consolida la existencia de un Norte y un Sur en sus fronteras.

En cuarto lugar, el papel de la moneda única ha consolidado las políticas de “devaluación interna”, es decir aquellas políticas que hacen de los salarios, en ausencia de otras variables, el instrumento predilecto para los ajustes económicos internos y para los intentos de recuperar competitividad en los mercados internacionales. El libro demuestra como la adopción de la moneda única ha supuesto una aceleración del proceso de moderación salarial y de redistribución de la renta en contra de los asalariados. De 1980 a 2007 hay una caída de diez puntos en la participación de las rentas salariales en el reparto de la riqueza en el seno de la UM.

#### *La inconsistencia de las políticas de devaluación interna*

Los autores utilizan la diferencia entre economías impulsadas por los salarios (wage-led) y las impulsadas por los beneficios (profit-led) para explicar porque la depresión salarial tiene implicaciones económicas claramente negativas, en la medida en que las economías europeas se ubicarían claramente como economías wage-led. La economía liberal es incapaz de entender la doble condición del salario: como coste de producción y como base de la demanda de consumo.

Este aspecto sirve para explicar la inconsistencia de las políticas de devaluación interna o las mal llamadas “políticas de austeridad”. El conjunto de explicaciones (desde la inconsistencia teórica; la interacción con las políticas de ajuste o la impugnación del mantra neoliberal según el cual la disminución de los Costes Laborales Unitarios mejora automáticamente la competitividad de la economía o el misterio no resuelto de la economía neoclásica de porque los recortes salariales no se trasladan a los precios) tratan de dar cuenta de una realidad palmaria e incontestable: el fracaso de la política económica relacionada con el mantra neoliberal.

No se ha cumplido ninguno de los objetivos enunciados y perseguidos por estas políticas: ni ha disminuido el desempleo; ni han mejorado las balanzas fiscales de estos países ni se ha puesto fin al proceso destructivo de sus economías. La alegoría de los brotes verdes es recurrente, pero ese es parte de su encanto: no se ven esos brotes ni se adivinan.

Pero si bien la política económica es un reconocible fracaso atendiendo a sus enunciados públicos, es un clamoroso éxito si nos fijamos en su agenda oculta (o no tan oculta): transferencia de recursos de las rentas medias y bajas a las rentas altas; consolidación del sector financiero como cerebro y corazón del modelo económico

y, muy importante, una importantísima centralización de las decisiones en manos de una elite política y económica cuyo poder se ha acrecentado fruto de la globalización.

Me permito, en este punto, sugerir la complementariedad de los análisis vertidos en este libro con los que realiza Saskia Sassen sobre la globalización. La autora estadounidense llama la atención sobre la “geografía de la globalización”, en especial la configuración de nuevas unidades articuladas por la economía global: ciudades y regiones. Y en términos de sujetos, la autora demuestra los cambios tectónicos que la globalización produce en el conjunto de los trabajadores y sus posibles implicaciones culturales y políticas.

En fin, el libro dedica un capítulo a proponer alternativas al actual modelo. Quizá esta parte del libro sea al mismo tiempo la más generosa pero la menos precisa, y eso es normal. Es evidente que cualquier propuesta debe partir de un cambio del paradigma económico dominante y eso no solo no es fácil, sino que corresponde, más bien, al espacio de la política. Por eso no hay tanto un programa de medidas como una reconsideración del paradigma.

En fin, creo que estamos ante un libro imprescindible para todos y todas aquellos que quieran dotarse de un argumentario riguroso y exigente frente al pensamiento económico dominante. Es un libro que ayudará mucho al movimiento social crítico y a la izquierda a dotarse de orientaciones y datos para argumentar frente a los militantes neoliberales y asimilados.

Pero es también un libro que debería hacer pensar a una parte de la doctrina económica qué han estado haciendo hasta ahora y qué piensan hacer, exactamente, en el futuro próximo.

Pedro Chaves Giraldo  
Profesor de Ciencia Política  
Universidad Carlos III de Madrid